

Norte á Sur en una longitud de cerca de 12,000 metros, comprende muchos picos particulares, de los cuales el mas alto, situado hacia la mitad de su longitud, se llama el Plomo de Cantal, y está á 2,000 metros sobre el nivel del mar. De esta montaña salen en líneas divergentes una docena de rios en torrentes, algunos de los cuales, son, el Alagnon, el Truyere y el Cere. En este mismo grupo hay tambien otras muchas elevaciones, aunque menos importantes. Estas montañas, cubiertas de nieve la mayor parte del año, se visten de verdor en la primavera y producen excelentes pastos. Por todas partes están diseminadas pequeñas cabañas llamadas *burons*, habitadas despues del derretimiento de las nieves, por los pastores que traen sus ganados á pacer á estos montes. En estas cabañas recojen la leche de la vaca y hacen el queso, célebre en la provincia con el nombre de queso de Cantal, que forma uno de los principales ramos de comercio de la alta Auvernia.

Despues de este grupo colosal, la cordillera sigue hasta otro menos estenso, pero mas elevado, que se llama los montes Dore, y son las montañas mas altas de la Auvernia. Desde una gran distancia se distinguen sus cimas cubiertas de nieve, y no se puede imaginar la inmensidad y la magnificencia del golpe de vista que se disfruta desde aquellas elevaciones. Estos montes son conocidos en la historia natural por diferentes fenómenos, y especialmente por las aguas termales que corren á su pie. El principal manantial se llama, los baños de César, y hace el agua subir el termómetro hasta los 36 grados.

La misma cadena de montañas, bajando en direccion de Sur á Norte, presenta por intervalos algunas mas elevadas, siendo la mas notable entre ellas la de Puy-de-Dome, célebre por su altura, su aislamiento, sus productos botánicos, y por el experimento sobre el peso del aire que allí hizo el ilustre Pascal. Está situada á 8 quilómetros de Clermont. Su forma es la de un cono casi regular, cuya linea de elevacion fuera un poco mas grande que el diámetro de su base; su altura es de 1,738 metros sobre el nivel del mar, y de 1,120 sobre la parte inferior de Clermont. En poco mas de una hora se sube á ella fácilmente por dos caminos que se elevan en espiral hasta la cima.

»La magnificencia y estension del cuadro que se presenta desde esta elevacion, dice Dulaure, admira y casi espanta; la vista intimidada parece vacilar y no se atreve á recorrer por el pronto un espacio tan vasto. No puede menos de sentirse una emocion desconocida, mezclada de temor y admiracion, y es necesario algun tiempo para acostumbrarse á un espectáculo tan magnífico. Al Oeste, la vista abraza una gran parte de la Marche y el Limosin, sembrada de infinidad de montañas poco elevadas. Al Sur, aparecen á una distancia de 24 quilómetros los montes Dore, cuyas cimas ásperas y escabrosas están casi siempre cubiertas de nieve. Al Este, se ven las ricas campiñas de la Limaña, en medio de las cuales serpentea el Allier. Ciudades y aldeas se presentan casi á vista de pájaro; grandes caminos adornados de árboles figuran las calles de inmensos jardines; todo es rico, todo brillante. Las montañas de la baja Auvernia y las de Forez, que rodean en la misma direccion las llanuras de la Limaña, parecen bajarse, hundirse por el lado del Borbonés, y abrir á la vista una lontananza inmensa, cuyas estremidades se confunden con los vapores de la atmósfera.»

La capital de Puy-de-Dome es Clermont, ó Clermont-Ferrand, ciudad antigua, mal construida, pero rica y muy populosa. Su catedral es muy notable por la fecha en que se construyó (1248), sus rosetones y sus vidrieras. La iglesia de Nuestra Señora es mas antigua aun, y descansa sobre un cripto ó capilla subterránea muy venerada. «Clermont, dice Balbi, es quizá la ciudad mas pintoresca de Francia, situada como está en la cúspide de una montaña, y rodeada de terrenos volcánicos del mas variado aspecto.» En uno de los arrabales de la ciudad está la fuente de San Allyre, que petrifica, es decir, cubre de un sedimento calcáreo los nidos de los pájaros, los ramos y todo lo que se coloca en el sitio donde cae el agua en menuda lluvia. Este manantial ha formado en el espacio de cerca de setecientos años, por depósito sucesivo de este sedimento, un puente natural, y una calzada de 80 metros. Clermont es la patria de Pascal, del célebre jurisconsulto Domat y del poeta Thomás.

El Cantal tiene por cabeza de distrito á Aurillac, cuya poblacion es de 10,700 almas. Saint-Flour, pequeña ciudad construida de lava, sobre un monte basáltico, es muy nombrada por sus calderas.

La capital del alto Loira, Le Puy, situada en medio de grandes rocas volcánicas, es una ciudad industriosa y comercial. La imágen de la Virgen de Puy, de madera de cedro, que se cree esculpida por los cristianos del Libano, y traída aqui en el siglo VIII, goza de un gran renombre, habiéndola visitado muchos papas y nueve reyes de Francia. Cerca de Goudet, en el mismo departamento, una corriente de lava ha figurado las construcciones mas caprichosas, entre ellas, una torre redonda, y el peristilo de un edificio adornado de columnas y que le llaman en el país, el templo natural.

El auvernés es activo, valeroso y de talento, pero muy interesado. Los montañeses tienen necesidad para proveer á su subsistencia de recurrir á medios extraordinarios. Cada año al principio de la primavera dejan sus hogares, y se reparten en gran número por la Limaña, por todas las provincias de Francia, van á París, donde se emplean en toda clase de trabajos, y se estienden hasta la España. Por todas partes sacan con su industria, su actividad y sus fuerzas un salario que llevan despues para ayudar á sus familias. La mayor parte de los que no se espatrian son pastores, que guardan en las montañas los ganados que se les confian por espacio de seis meses. En las montañas de la baja Auvernia, las manufacturas ocupan á una gran parte de los habitantes del campo, y los de la Limaña se dedican á la agricultura. Estos se diferencian mucho de sus vecinos; la mayor parte van vestidos con el mismo traje que se llevaba en tiempo de Enrique IV, con calzas, calzones muy anchos de tela gris, y una especie de capa blanca, corta y plegada por detrás; algunos usan gorguras, pero los mas valona ó cuello de lienzo blanco. El dialecto que se habla en toda la Auvernia es mas dulce, y menos pronunciado y gutural en la Limaña que en el país montuoso.

Los departamentos de la Dordoña, la Gironda, Lot-et-Garonne, Lot, el Aveyron, Gers, las Landas, Tarn-et-Garonne y los altos Pirineos, forman lo que en otro tiempo se llamaba la Guiena y la Gascuña. Burdeos, su antigua capital, es hoy cabeza de distrito del departamento de la Gironda, y una de las ciudades mas importantes del reino; su puertos, formado por el Gironda, es uno de los mas hermosos y comer-



ciales. Esta ciudad figura, siguiendo la curva del Garona, una media luna; en cuya parte oriental está la ciudad, y en la occidental del arrabal de Chartrons. Cuando se llega por agua del lado de Blaye, la anchura del

mas variado y magnífico que se puede imaginar, y ni París tiene una vista tan imponente. Se entra en Burdeos por diez y nueve puertas, doce por el lado del río y siete por el de tierra. Las calles, en la antigua



Peña de San Miguel en Puy.

Garona, los numerosos buques anclados en el puerto, los muelles, los edificios modernos y uniformes que siguen la vasta sinuosidad del río y rodean su orilla en una estension de 3 quilómetros, forman el cuadro

Burdeos, son estrechas, tortuosas y mal empedradas, pero en la ciudad nueva, y sobre todo en los barrios de Chapeau-Rouge y de Chartrons, son anchas y bien alineadas, y hay hermosas plazas y casas elegantes,



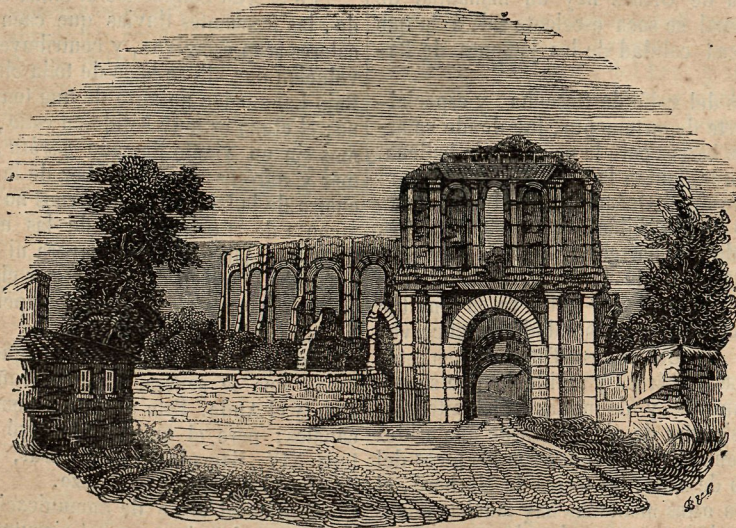
habiendo pocas ciudades que, como Burdeos, hayan sufrido en el espacio de treinta años una transformación tan grande. Entre los edificios públicos se notan, la casa de ayuntamiento, la catedral, la iglesia de los fuldenses, el gran teatro, un anfiteatro romano, la bolsa y el palacio arzobispal. El origen de Burdeos se remonta á muy lejana época, y las antigüedades que aun se conservan prueban cual era su esplendor en tiempo de los romanos. Las principales son, la Puerta baja, que se cree haber sido construida en tiempo de Augusto, las ruinas del palacio Galiano y los restos del anfiteatro que hemos citado.

He aquí como traza Dulaure el carácter de los Bordaleses: «Los viajes, el roce con los extranjeros, la cultura del siglo, y una esmerada educación han suavizado en Burdeos los rasgos poco favorables que caracterizan el espíritu dominante de toda la Gascuña. Los habitantes de esta capital se hacen notar especialmente por su actividad y buena fé en el comercio; pero desprecian todo lo que no es rico, y particularmente, todo lo que no es de Burdeos. La juventud fogosa

pais, en general, no es muy fértil. Hay, sin embargo, algunos puntos que forman escepcion. En Bareges, y en Bagnères de Bigorra, hay aguas minerales muy nombradas, y de las cuales los mismos romanos esperimentaron los efectos saludables. La Gascuña no contiene mas que ciudades medianas, y son las principales; Auch, capital de Gers; Mont de Marsan, de las Landas; Tarbes, de los altos Pirineos; Cahors, de Lot; y Rodez, del Aveyron. Rodez tiene una hermosa catedral, y Roquefort, en el mismo departamento, es célebre por sus quesos.

Perigueux, capital de la Dordoña, y en otro tiempo del antiguo Perigord, encierra una curiosa catedral; un anfiteatro, un acueducto, y la célebre torre de Vesona, edificio circular que se cree haber sido un templo de Venus. La gruta de Cluseau, cerca de Mirremont, es una de las mas vastas de Europa. El suelo de este departamento, aunque poco fértil, produce muchas trufas.

La catedral de Montauban, capital de Tarn-et-Garonne, es un bello monumento gótico que data del



Palacio de Galiano en Burdeos.

y valiente, ha conservado ese carácter audaz que los hace héroes en los combates y camorristas en tiempo de paz; los hombres mas sensatos sacrifican allí la razón á la vanidad de la costumbre. La *apariencia*, he aquí la palabra cuyo poder sujeta todos los espíritus á la misma ley.»

Es necesario no dejar á Burdeos, sin decir antes algo de las Landas que hay en sus cercanías. Este ingrato terreno, compuesto de una arena menuda, se estiende desde Burdeos hasta Bayona. En algunas partes se ven viñas, y en otras se coge algun centeno; tambien hay pinos que dan gran cantidad de resina, y se saca algun partido de los alcornoques que se encuentran. Esto, unido á algunos pastos, son las únicas cosas que han producido hasta ahora las Landas. En el reinado de Luis XVI se formó el proyecto de cultivarlas. En medio de Dax, en las Landas, se ve una hoya ancha y profunda, llena siempre de un agua casi hirviendo, que forma un arroyo y entra en el Adour.

Estas Landas, que ocupan una parte de la Gascuña, propiamente dicha, anuncian que el suelo de este

año 739. En este departamento lleva el Garona partículas de oro.

Los bearneses, vecinos de los gascones, tienen casi las mismas costumbres y hablan el mismo idioma. El Bearn, contenido en el departamento de los Bajos Pirineos, es un pais mezclado de montañas y de llanuras; el suelo es en general un poco seco, pero regado con frecuencia por la lluvia que le proporciona su vecindad con los Pirineos. Las llanuras son bastantes fértiles, especialmente á lo largo de los rios, y producen trigo, centeno, y particularmente trigo de la India, llamado en el pais, *mailloc*, siendo este grano un gran recurso para la subsistencia del pueblo. Tambien se cria el lino, del que hacen muy buenos lienzos y pañuelos. En las laderas hay muchos viñedos, y el vino que se saca es bastante bueno. En las montañas hay diversas minas de plomo, cobre y hierro, y canteras de mármol y pizarra. Todos los años se saca de estas montañas una gran cantidad de abetos para mástiles y de otros árboles para la construcción. En el valle de Ossan, se encuentran *Las*



aguas calientes, y las aguas buenas, fuentes muy nombradas en el país. Las principales ciudades son, Pau, sobre el Gave, capital de los Bajos Pirineos, no muy grande, pero bien construida; y Bayona, situada en la confluencia del Nive y del Adour, y á cuatro quilómetros del mar; su puerto es de difícil entrada, pero muy seguro. Pau, patria de Bernadotte, encierra el palacio donde nació Enrique IV.

Bayona es la ciudad principal de la comarca llamada el país de Labourd. Este país, formado de montañas poco elevadas, está habitado por los vascos, últimos restos de la raza Ibérica, que por sus costumbres, su traje y su antiguo idioma, se diferencian esencialmente del resto de la Francia. Los vascos son nombrados por su ligereza en la carrera y la viveza de su talento, lo que no les impide ser una de las razas mas apegadas á sus antiguas costumbres. «Entre ellos, dice Garat, todo resiste á los siglos; y se diria que detrás de sus montañas han encontrado un asilo contra el tiempo, asi como contra los conquistadores y tiranos.»

En Bayona fué donde tuvo lugar la invencion de la bayoneta. Cerca de Orthez hay un manantial de agua salada, del cual se saca excelente sal, á la que se atribuye la buena calidad de los jamones de Bayona.

En los puertos del golfo de Gascuña, y especialmente en los de este departamento, fué donde se armaron los primeros barcos para la pesca de la ballena.

Los Pirineos, que limitan la Francia por esta parte, se estienden desde el Océano hasta el Mediterráneo en un espacio de 320 kilómetros. Vistos de lejos, tienen el aspecto de una barrera erizada que se eleva en anfiteatro por la parte de Francia, descendiendo lo mismo por la de España, y forma en su longitud un cuarto de círculo cuyas estremidades se encorvan y van á morir en los dos mares. Estos montes están compuestos de fajas calcáreas y arcillosas que se suceden alternativamente y de masas de granito. Sus cimas, cubiertas siempre de nieve, son de una aridez espantosa. Los montes mas elevados son los picos del Mediodía, el pico de Anie, las torres de Marboré, el Canigou, etc. En estas montañas hay muchas minas de hierro, cobre, plomo, etc. y abundantes canteras de mármol y pizarra.

La aridez del terreno de los Pirineos y el grado del frio van creciendo á medida que mas se acerca á esta larga cadena de montañas. Aquellas, cuya pendiente está entre el Este y el Norte, son menos empinadas y menos espuestas á las devastaciones del terreno; así es que las aguas arrastran poca tierra propia para la vegetación.

Por este lado el terreno está cubierto de bosques y pastos, y ofrece puntos de vista muy agradables; así como atravesando los Pirineos por la parte opuesta tienen un aspecto triste y árido.

El lento derretimiento de las nieves en estas altas montañas produce algunas veces acontecimientos bien desastrosos. El agua, no corriendo por la superficie, penetra fácilmente en las montañas secundarias, cuyo terreno es ligero y arenisco y la embebe con frecuencia á grandes profundidades; empapado ya suficientemente el terreno, y no pudiendo contener el agua, rompe su superficie con una explosion y un ruido espantoso, emprende su curso como una materia fluida, arrastra con frecuencia enormes rocas envueltas en su seno, lo devasta todo á su paso, y forma las vastas y

profundas torrenteras que se encuentran en estas montañas.

Otro fenómeno hay aqui tan frecuente, pero mucho mas temible, que son las avalanchas formadas por las nieves, que un golpe de viento desprende de la cima de las montañas. Al caer, se amontonan, se endurecen y se engruesan prodigiosamente en su carrera, arrastran montones de tierra, forman algunas veces puentes sobre los torrentes, llenan los valles y sepultan las aldeas. Estas masas son precedidas al caer por una violenta corriente de aire que produce un horrible silbido; y este viento es tan impetuoso, que arranca antes del choque de la avalancha los árboles mas gruesos, las casas, y á veces aldeas enteras.

El Languedoc, que confina con la Guyena, era una de las provincias mas grandes de Francia, y de ella se han hecho ocho departamentos. El Alto Garona, su capital Tolosa, el Aude, Carcasona; el Tarn, Albi; el Herault, Montpellier; el Gard, Nimes; la Lozere, Mende y el Ardeche, su capital Privas. Una parte del Alto Loira se ha formado igualmente del Languedoc.

En el Alto Languedoc el clima es dulce y templado, las frecuentes lluvias que caen impiden que los calores sean excesivos, y contribuyen mucho á la revolución que allí se hace de toda clase de frutos. El Bajo Languedoc no goza de una temperatura tan buena; el clima es muy cálido en estío, y lo sería mucho mas sin un viento llamado *garbin*, que viene de la mar y refresca desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde. Los inviernos no dejan de ser frios á causa de la proximidad de las montañas cubiertas de nieve. Allí no hay primavera ni otoño; tan pronto como desaparecen las nieves por cierto viento que se llama *auveroussen*, se pasa de repente del frio á los grandes calores.

Los rios mas notables del Languedoc son: el Garona, que le separa de la Gascuña, el Rodano, el Tarn y el Aude. Esta provincia tiene tambien muchos canales; pero el que se construyó en el reinado de Luis XIV, llamado el Canal Real, es suficiente para ilustrar el siglo en que se hizo.

Este canal sirve de comunicación entre el Mediterráneo y el Océano, y fué ejecutado por Riquet con los planos y diseños de Andreossi bajo el ministerio de Colbert. En su punto de partida se divide en dos ramales; el uno se dirige hácia el Mediterráneo hasta el estanque de Thau, donde tiene su embocadura, y el otro hácia el Garona, donde desemboca un poco mas abajo de Tolosa. La longitud total del canal es de 20 miriámetros, su anchura es de 20 á 24 metros á la superficie del agua y sobre 2 á 3 metros de profundidad. Sus principales obras se componen de ciento tres esclusas, de las que veinte y ocho son para el Océano y setenta y cinco para el Mediterráneo; de cincuenta y ocho acueductos, trece para el Océano y quince para el Mediterráneo; y de setenta y un puentes, diez y seis por el lado del primero y cincuenta y cinco por el del segundo.

Las esclusas de Foncerane en las cercanías de Beziers son las mas curiosas. Se componen de ocho receptáculos unidos unos á otros y dominando en anfiteatro en línea recta un espacio de veinte y cuatro metros de pendiente.

La diferencia del nivel entre estos dos puntos extremos se ha dividido en ocho caídas de 2 metros 70 centímetros cada una; y por medio de la retencion de



cada esclusa, los barcos se elevan hasta lo alto de la colina. El conjunto de estas esclusas forma una bellísima cascada de 250 metros de longitud.

No lejos de allí se encuentra la famosa bóveda del Mal Paso; está al pie de la montaña de Amerune, que atraviesa el canal por una bóveda subterránea á mas de 18 metros de profundidad, midiendo perpendicularmente desde la superficie del terreno. El canal camina por esta parte de la montaña un espacio de 63 metros, que es la longitud total de la bóveda, la que está construida parte de piedra y parte abierta en la roca.

El Languedoc tiene grandes recursos debidos á su suelo, á su situacion y á la industria de sus habitantes. Los granos que produce bastan para su consumo, y sus vinos y aguardientes son objetos importantes para su comercio. Las lanas de sus ganados concurren con las de España á alimentar las numerosas fábricas de paños establecidas en Lodeva, Carcasona y otras ciudades. Estos paños componen la mayor parte de las esportaciones de Francia al Levante. El Languedoc es de todo el reino el pais donde mas se cultiva la morera; por consiguiente, la cosecha de seda forma uno de los principales recursos del pais.

Ya hemos nombrado las capitales de los diversos departamentos formados del antiguo Languedoc. Entre estas ciudades, las principales son: Tolosa, Nimes y Mompeller. Tolosa, situada á la orilla derecha del Garona, en el sitio donde termina el gran canal, es muy antigua y grande; pero su poblacion no corresponde á su magnitud. Los tolosanos no han sabido siempre aprovecharse de su situacion. La vanidad ha hecho á los que gozaban de cierto bienestar, aspirar mas bien á la dignidad de ser capitular, que á formar empresas comerciales que redundasen en provecho de la sociedad. En esta ciudad es donde verdaderamente han tenido su cuna las letras, y muchos de sus habitantes las han cultivado con honor. Tolosa vió fundarse dentro de sus muros en 1229 una universidad. Hacia principios del siglo XIV se reunieron muchos literatos y publicaron el designio que habian formado de premiar con una violeta de oro á aquel cuya obra obliwise mayor número de sufragios. En el mes de noviembre de 1323 escribieron una carta circular en versos provenzales, en la que se titulaban la Sociedad de los siete trovadores de Tolosa, é invitaban á todos los poetas de los diferentes paises del Languedoc á reunirse en Tolosa el 1.º de mayo siguiente para leer sus obras. La asamblea fué numerosa y brillante, y Arnault Vidal de Castelnadaury alcanzó el premio por un poema en honor de la Virgen. En 1355 se erigió el estatuto llamado *Las leyes de amor*. Esta sociedad recibió un nuevo lustre hácia fines del siglo XIV. Una dama de Tolosa, llamada Clemencia Isaura, amante apasionada de las letras, legó grandes bienes para aumentar la solemnidad de la distribucion de premios que se hacia anualmente, y en reconocimiento el ayuntamiento y los habitantes la erigieron una estatua de mármol. Esta ciudad tenia tambien una academia de ciencias y otra de pintura y escultura, y es tambien nombrada por su antiguo y famoso Código que lleva su nombre.

Nimes debe especialmente ser visitada por el viajero, á causa de los bellos restos de antigüedades romanas que conserva. El anfiteatro llamado las Arenas es el mejor trozo. Su forma es una elipse perfecta, cuyo gran eje está en direccion de Este á Oeste; su

longitud es de 132 metros, y el pequeño eje de 102. La altura es de 22 metros, 32 centímetros: esta altura está dividida por dos líneas de pórticos en número de sesenta en cada línea; en el piso bajo los pórticos forman una galería cubierta que sigue todo alrededor del edificio. En los cuatro puntos cardinales hay cuatro puertas principales por las que se entra al anfiteatro. El piso superior, compuesto del mismo número de arcadas, termina por un ático. En el interior de este anfiteatro habia treinta y dos líneas de asientos que servian para colocarse los espectadores; pero hoy no quedan mas que diez y siete en los sitios menos destruidos. El anfiteatro podia contener hasta 27,000 espectadores, y la parte principal del edificio está construida sin argamasa ni cemento, teniendo las piedras 6 metros de longitud. Lo que resta de la Torre grande tiene 26 metros de altura, y era septágona y de piedra labrada, y se cree que haya servido de foro. El edificio que se llama á causa de su forma la *Casa cuadrada*, es tambien una soberbia antigüedad. La hermosa fuente, que fué destruida en los siglos de barbarie, ha vuelto á restablecerse en nuestros dias y se ha decorado con magnificencia. Nimes es una ciudad grande, floreciente por su comercio y situada en una fértil y deliciosa llanura.

Mompeller, cerca del Lez, y sobre una corriente de agua, que la atraviesa por muchos canales subterráneos, está situada en la pendiente de una montaña, lo que ha perjudicado indudablemente á la disposicion de sus calles, estrechas y mal alineadas. Su comercio es bastante activo, siendo uno de sus principales ramos el cardenillo que debe al aseo sus cuevas, y á la naturaleza de sus vinos, singularmente útiles para la operacion de los cobres. En esta ciudad hay una universidad muy concurrida, y nombrada especialmente por su facultad de medicina.

Narbona, en el Auda, tiene dos motivos de celebridad, primero su miel, que se recoge en las montañas de Corbia, y segundo, su antigüedad. Narbona es la segunda colonia, por los romanos, y la primera que enviaron éstos á las Galias, en la cual los reyes sarracenos residieron en el siglo VIII por espacio de cuarenta y cinco años. Junto á Alby, en el Taru, se ve el Salto del Sabo, donde este rio se precipita todo entero desde 29 metros de altura; aqui se ha establecido una herreria, y la fuerza hidráulica que por medio de esta caída se obtiene, sube á 3,000 caballos. Cerca de Castres, en el Taru, hay una roca temblorosa, masa de 30,000 kilogramos colocada sobre el borde de una gran piedra, y á la cual un hombre solo puede imprimir oscilaciones pequeñas sin que su solidez se quebrante. No son estas únicamente las curiosidades naturales que encierra el departamento del antiguo Languedoc. Los del Ardecho y del Herault particularmente, erizados de montañas, contienen muchas, de las cuales vamos á citar las principales. En el Ardecho se halla Amnonag, célebre por sus molinos de papel, y patria de Montgolfier. En los alrededores de la Argentiére, junto á Barjac, está la magnífica cascada de la Roca de hierro, llamada tambien sima de la Goula. En medio de la plataforma que figura la montaña y en el valle llamado, el encierro de la Goula, se ve la hoya de la Goula, abierta en la roca viva, cortada á picó ó en pendiente rápida desde los puntos mas elevados de las montañas circunvecinas hasta el fondo de la Hoya. Las montañas que rodean esta Hoya tienen 32 kilómetros de circunferencia recorriendo sus crestas, de

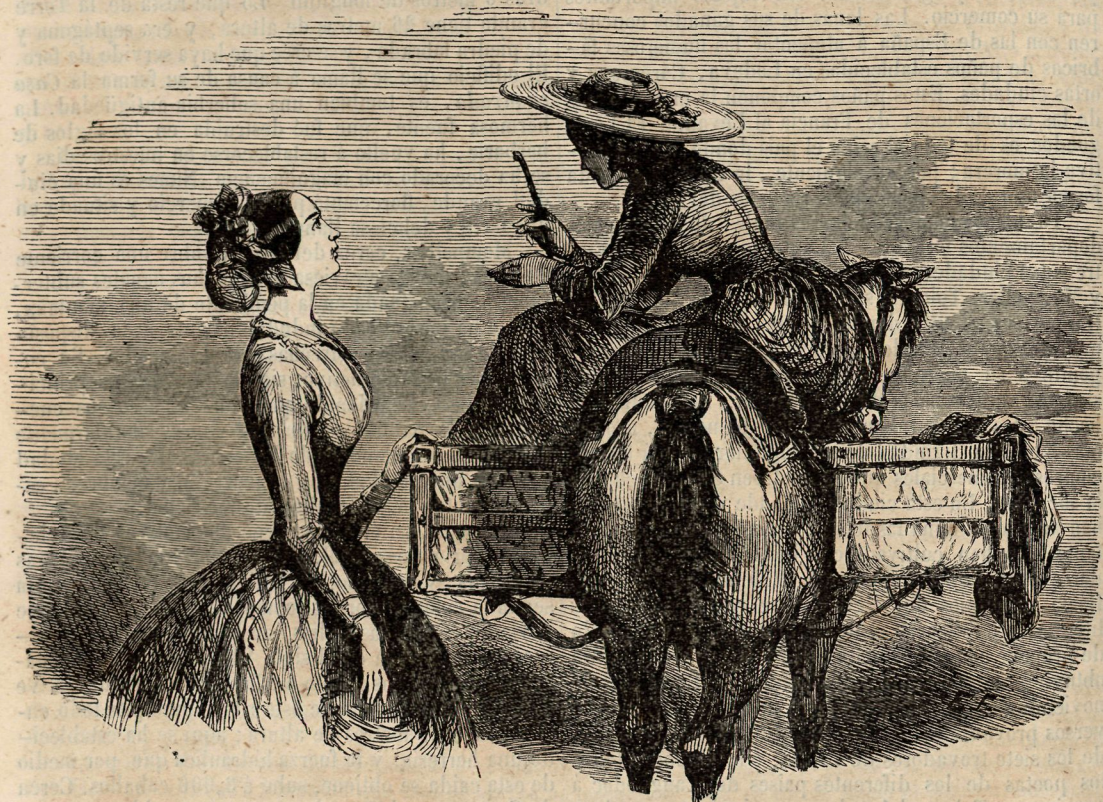


donde parten las aguas que van á parar á la sima. Estas, atraídas á dicha sima, caen en forma de catarata en el principio, que es de figura ovalada; una catarata subterránea sucede á la primera, y una tercera á la segunda, hasta que se pierden de vista las aguas, y ya entonces no se oye en sus concavidades mas que un ruido sordo que anuncia cataratas mas profundas todavía.

Junto á Vallon, sobre el Ardecho, se encuentran grutas célebres por la variedad de sus estaláctitas, y no se llega sino con gran dificultad á la montaña donde está situada su entrada. Por debajo de esta, hay una roca cortada á pico, que es la enorme cantera horizontal de piedras calcáreas grises, que sirve de

cuenta el pueblo infinidad de maravillas. Los viajeros armados de escalas de cuerda, antorchas, viveres, etc., partieron el 7 de junio de 1780 para visitar esta curiosidad subterránea, y llegaron á la cumbre de la escarpada roca. La abertura, en forma de embudo, tiene como unos 6 metros, 50 centímetros de diámetro, y 10 de profundidad; esta abertura está casi interceptada con árboles, plantas y vides salvajes.

«Por una cuerda atada á una roca, dice Mr. Soulvie, y asidos fuertemente á ella, descendimos hasta el sitio donde se pudo echar una escala de madera; vencida esta dificultad, nos encontramos á la entrada de la primera sala, que va en descenso y está cubier-



Griseta y campesina de Bayona.

techo á la gruta subterránea, en la que no se puede entrar sino arrastrándose por espacio de algunas toesas. La abertura se agranda despues rápidamente, y con la ayuda de las antorchas se ofrece á la vista un magestuoso corredor, que parece estenderse hasta perderlo de vista.

El puente del Arco, que atraviesa el Ardecho, es un puente natural formado por una sola roca de 60 metros de longitud y 30 de altura. El puente de la Baume, compuesto de grandes prismas basálticos, y el cráter de Saint-Leger que exhala ácido carbónico, llaman igualmente la atención de los viajeros. En el Herault, junto á Ganges, está la gruta de las Señoritas ó de las Hadas, que ofrece un grande y admirable espectáculo. Está situada en un bosque en las cercanías de Ganges, donde tambien hay otras, aunque menos interesantes que la que vamos á describir, y de quien

ta de culantrillo; á la derecha hay una especie de cueva que no conduce á ninguna parte.

«En frente se ven cuatro magníficos pilares que tienen la figura de palmeras y forman galería; estos pilares tendrán 10 metros de altura y son ya estaláctitas; lo que ofrecen de mas singular es, que no tocan al techo, y que son mas anchos por la parte superior que por la inferior, lo que no es la forma ordinaria de las estaláctitas que principian en la tierra.»

En esta primera sala, dividida en dos partes por los pilares, los viajeros encendieron las antorchas, renunciando á la luz del dia por largo tiempo, y entraron en una segunda sala: allí se penetra descendiendo por un pasadizo muy estrecho, por donde no se puede caminar mas que de lado; este descenso es de cerca de 6 metros, 70 centímetros de longitud. Esta segunda sala es inmensa; entrando á la izquier-